

CAMINANDO CON LA PALABRA

31º Domingo Tiempo Ordinario Noviembre 3 de 2019

LUCAS 19, 1-10

EL HIJO DEL HOMBRE HA VENIDO A SALVAR

Invocación al Espíritu Santo: Dios, Padre y Madre de misericordia: somos pequeños y frágiles, reconocemos nuestra limitación humana. Tu hijo Jesús nos enseña que el cambio es una actitud que necesitamos vivir siempre, para ser generadores de una nueva humanidad. Amén.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?

(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Quién era Zaqueo, qué hacía y dónde vivía?
2. ¿Qué hizo Zaqueo para conocer a Jesús y por qué?
3. Jesús entró a comer con Zaqueo, ¿qué decía la gente por lo que hizo Jesús?
4. ¿Cuál es el cambio que tiene Zaqueo y qué hará?
5. ¿Qué termina diciendo Jesús sobre Zaqueo?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/

ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Experimento que en mi acercamiento a Jesús y a la enseñanza de su Palabra he cambiado?
2. ¿Qué cambios he experimentado en mi vida familiar a lo largo de este caminar familiar?

El Señor nos propone unirnos a él, ser sus discípulos y a ejemplo de Zaqueo ser capaces de cambiar todo lo que nos impide vivir auténticamente como cristianos. Aceptemos la mirada de Jesús. Dejemos que se tropiece con nuestras familias en el camino, e invitémoslo a nuestra casa para que sane nuestras heridas y cambie nuestro corazón.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/

SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



PARA JESÚS NO HAY CASOS PERDIDOS

Jesús alerta con frecuencia sobre el riesgo de quedar atrapados por la atracción irresistible del dinero. El deseo insaciable de bienestar material puede echar a perder la vida de una persona. No hace falta ser muy rico. Quien vive esclavo del dinero termina encerrado en sí mismo. Los demás no cuentan. Según Jesús, «donde esté vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón».

Esta visión del peligro deshumanizador del dinero no es un recurso del Profeta indignado de Galilea. Diferentes estudios analizan el poder del dinero como una fuerza ligada a pulsiones profundas de autoprotección, búsqueda de seguridad y miedo a la caducidad de nuestra existencia.

Para Jesús, la atracción del dinero no es una especie de enfermedad incurable. Es posible liberarse de su esclavitud y empezar una vida más sana. El rico no es «un caso perdido». Es muy esclarecedor el relato de Lucas sobre el encuentro de Jesús con un hombre rico de Jericó.

Al atravesar la ciudad, Jesús se encuentra con una escena curiosa. Un hombre de pequeña estatura ha subido a una higuera para poder verlo de cerca. No es un desconocido. Se trata de un rico, poderoso jefe de recaudadores. Para la gente de Jericó, un ser despreciable, un recaudador corrupto y sin escrúpulos. Para los sectores religiosos, «un pecador» sin conversión posible, excluido de toda salvación.

Sin embargo, Jesús le hace una propuesta sorprendente: «Zaqueo, baja en seguida porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Jesús quiere ser acogido en su casa de pecador, en el mundo de dinero y de poder de este hombre despreciado por todos. Zaqueo bajó en seguida y lo recibió con alegría. No tiene miedo de dejar entrar en su vida al defensor de los pobres.

Lucas no explica lo que sucedió en aquella casa. Solo dice que el contacto con Jesús transforma radicalmente al rico Zaqueo. Su compromiso es firme. En adelante pensará en los pobres: compartirá con ellos sus bienes. Recordará también a las víctimas de las que ha abusado: les devolverá con creces lo robado. Jesús ha introducido en su vida justicia y amor solidario.

El relato concluye con unas palabras admirables de Jesús: «Hoy ha entrado la salvación en esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido». También los ricos se pueden convertir. Con Jesús todo es posible. No lo hemos de olvidar nadie. Él ha venido para buscar y salvar lo que nosotros podemos estar echando a perder. Para Jesús no hay casos perdidos.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/31-tiempo-ordinario-c-lc-191-10/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>